

## Paz Mundial-Religiones del Mundo-Etica Mundial

*World peace, world religions and world ethics*

Hans KÜNG

*Universidad de Tübingen, Alemania*

(Traducción castellana del original en inglés realizada por  
el Dr. Antonio Pérez-Estévez)

### RESUMEN

Garantizar la vida *en* paz, en un mundo *de* paz, deber ser la responsabilidad de toda ética, sobre todo de las éticas religiosas. Frente al cambio civilizatorio propiciado por el impacto de la ciencia y la técnica moderna, nos encontramos viviendo en un mundo cada vez más universal, donde las urgencias políticas, económicas, sociales, financieras del siglo, nos hacen convivir desmesurada y caóticamente, en continuas situaciones de guerras y conflictos. Al contrario de lo que se había supuesto, el “nuevo orden mundial”, no es un orden de unificación humana, sino la “mundialización del desorden”. Un “nuevo orden mundial” requiere de una “ética mundial” y de una “religión mundial”, capaces de reconocer que una sociedad y una civilización mundial sólo es posible en la multiplicidad de las diferencias culturales de todos los seres humanos, y en el imperativo categórico del bien y la no violencia.

**Palabras Clave:** Paz, Religión, Ética, Individuo.

### ABSTRACT

To guarantee a peaceful life in a peaceful world, should be the responsibility of all ethics, and especially all religious ethics. Facing a changing civilization because of the impact of modern science and technology, we find ourselves living in an ever more universal world, where political, economic, social and financial urgencies force us to live together in excess and in chaos, and in a permanent state of war and conflict. Contrary to what the “new world order” promised us, it is not an order of human unification, but rather the “globalization of disorder”. A “new world order” needs a “world ethic” and a “world religion”, capable of recognizing that a world society and civilization are only possible in the context of the multiplicity of the cultural differences of all human beings, and in the categorical imperative of good, and non-violence.

**Key Words:** Peace, Religion, Ethics, The Individual.

Recibido: 02-10-96 . Aceptado: 12-03-97

La mayoría de los comentaristas de nuestro tiempo coinciden en que, después de los hechos inesperados de 1989, la situación política mundial como un todo se ha vuelto más inestable, más incierta. Nadie pensó posible que la escena política mundial habría de cambiar tan rápidamente: el colapso del sistema soviético, la reunificación de Alemania, la democratización de los estados del anterior bloque oriental, la guerra del Golfo, la guerra civil en la antigua Yugoslavia. Nadie puede todavía decir de una manera definitiva a dónde conducen estos hechos. Pero una cosa parece cierta: el colapso del socialismo marxista en 1989 y la desaparición de los bloques militares antagonistas es -si veo las cosas correctamente- una tercera ocasión para un nuevo orden mundial, después de las ocasiones fracasadas de 1918 después de la Primera Guerra Mundial y de 1945 después de la Segunda Guerra Mundial.

### **1. TRES OCASIONES PARA UN NUEVO ORDEN MUNDIAL: 1918-1945-1989**

**1a. Ocasión.** Terminada la Primera Guerra Mundial, se fundó la 'Liga de las Naciones' bajo el impulso del entonces Presidente americano Wilson (1920). Se basaba en la visión de que las naciones finalmente habían de alcanzar un control justo, pacífico y compartido de los asuntos mundiales. Pero Europa y el mundo desperdió esta primera ocasión: especialmente por el facismo y el Nacional Socialismo, y también por el Comunismo y el militarismo Japonés, a los que siguió la Segunda Guerra Mundial, el Holocausto, el Archipiélago Gulag e Hiroshima. En vez de un orden mundial se produjo un **caos mundial**.

**2a. Ocasión: 1945.** En ese momento hubo una nueva ocasión para un nuevo orden mundial, y se fundaron las 'Naciones Unidas' con esta finalidad. Este nuevo intento resultó también dividido. Fue sobre todo la estalinista Unión Soviética la que imposibilitó un mejor orden en el Este Europeo y en otras partes y cavó su propia tumba con el totalitarismo interno y la hegemonía externa. En vez de un orden mundial, existió una **división del mundo**. A un capitalismo desatado con resultados negativos especialmente en América Latina y África, se vino a añadir un socialismo que desde el Elba a Vladivostok condujo a una esclavización sin precedentes de los seres humanos y a la explotación de la naturaleza -hasta el punto que no podía aguantar más.

**3a. Ocasión: 1989.** Tenemos ahora la tercera ocasión de lo que podría llamarse un orden mundial 'postmoderno'. Políticamente supone el estado democrático, y económicamente una economía de mercado con una doble orientación social y ecológica (no confundirla con el 'capitalismo' que ni es social ni ecológico), al menos tal como se afirma en principio desde Washington a Moscú vía Bruselas; si bien, está lejos de haberse desarrollado. Tal orden mundial no llegará a realizarse sin una nueva relación entre las naciones. Y quién podría imaginar que estallaría de nuevo dentro de Europa una guerra de crueldad ini-

imaginable? Otras regiones también están muy lejos de estar pacificadas. Se está produciendo un nuevo **desorden mundial** en vez de un nuevo orden mundial?

Si echamos una mirada al mundo de hoy, no podemos rehuir el hecho terrible de que unos treinta conflictos armados se están dando en este momento. La ONU está ya sobrecargada con trece misiones de paz en marcha. ONU que hoy cuenta con 184 estados miembros en comparación con los 51 de 1945. La opinión oficiosa es que si Africa ha de dividirse en razón de límites étnicos, el número de 'estados soberanos' podría aproximarse a 450. Pero si unidades étnicas o religiosas cada vez más pequeñas desean obtener el estatus de 'estado soberano', no sólo Africa sino también Europa desde España a Rusia se verá arrojada en el desorden por tal furor divisionista. El futuro será en ese caso más inseguro que nunca. No habrá posibilidad alguna de estabilidad, si las unidades se tornan cada vez más pequeñas, las perspectivas más y más estrechas y la presiones hacia nuevos límites nacionales más y más fanáticas. Yugoslavia es un aviso. Y lo que ha estado sucediendo en Alemania entre Rostock, Solingen y Constanza es una advertencia cruel de la necesidad de repensar y de alcanzar mejores reglas para una sociedad en este mundo y en esta humanidad. Pero cómo?

## **2. NO HAY POSIBILIDAD DE UN NUEVO ORDEN MUNDIAL SIN UNA NUEVA ÉTICA MUNDIAL**

Comencemos con una proposición negativa: un orden mundial nuevo mejor que el actual no puede introducirse sobre las bases de:

- sólo ofensivas diplomáticas, dirigidas con demasiada frecuencia sólo a los gobiernos y no a los pueblos y que sólo algunas veces son capaces de garantizar la paz y la estabilidad en una región.
- sólo la ayuda humanitaria, la cual no puede reemplazar la acción política.
- en primer lugar intervenciones militares, cuyas consecuencias tienden a ser más negativas que positivas.
- sólo el 'derecho internacional' en la medida que descansa en la soberanía ilimitada de los estados y encara más los derechos de los estados que los derechos de los pueblos y los individuos (derechos humanos).

Veamos ahora una proposición positiva: un nuevo orden mundial verá la luz en definitiva sólo sobre las bases de:

- más visiones comunes, ideales comunes, valores comunes, objetivos comunes y criterios comunes.
- una responsabilidad global asentada sobre los pueblos y sus líderes.
- una ética vinculante y unificadora para toda la humanidad que abarque los estados y a las personas que en ellos detentan el poder y que abrace culturas y re-

ligiones. No hay posibilidad de un nuevo orden mundial sin una nueva ética mundial.

Alguien puede objetar: con la guerra en Yugoslavia, en la que los serbios ortodoxos, los croatas católicos y los bosnios musulmanes están trenzados en una carnicería cruel y sangrienta; con la situación en el Oriente Medio; con las tensiones entre Cristianos Armenios y Azerbayanos musulmanes; entre hindúes, musulmanes y Sikhs en la India; entre Singaleses Budistas y Tamiles hindúes en Sri Lanka; y con los conflictos imposibles de resolver en Irlanda del Norte entre Católicos y Protestantes, no parece una locura clamar por una ética mundial a la que las religiones han de dar una contribución decisiva, con el objeto de salvaguardar el futuro del planeta? Mi contrapregunta podría ser: cuándo tal demanda podría ser más urgente? La 'ética mundial' no es un slogan ligero y temporal, un lujo que pueda hacer levantar interés académico o dar un buen perfil como conferencista formal. Surge de las penosas experiencias del pasado, de las sangrientas crisis del ayer en las que las religiones han jugado frecuentemente un papel trágico. Pero crisis significa no sólo peligro sino también oportunidad.

### **3. NO UNA SOLA CULTURA MUNDIAL O UNA SOLA RELIGIÓN MUNDIAL**

*La política mundial, la economía mundial y el sistema financiero mundial* juegan una parte esencial en determinar nuestro destino nacional y regional. Incluso en Suiza el pueblo está comenzando a ver que no existen más islas de estabilidad nacionales o regionales. A pesar de los intereses marcadamente divididos de las naciones y las regiones, existe ya una red mundial tan fuerte en política, economía y finanzas que los economistas hablan de una *sociedad mundial* y los sociólogos de una *civilización mundial* (en un sentido técnico, económico y social); una sociedad mundial y una civilización mundial, en cuanto campo coherente de interacción en el que todos están implicados, ya sea directa o indirectamente.

Pero esta sociedad mundial y esta civilización tecnológica mundial que se está realizando de ninguna manera significa una *cultura única mundial* (en un sentido espiritual -artístico-formativo) o incluso una *única religión mundial*. La sociedad mundial y la civilización mundial incluyen más bien una *multiplicidad de culturas y religiones*, alguna de las cuales carecen de importancia. Esperar una única religión mundial es una ilusión y temerle es una estupidez. La multiplicidad de religiones, de confesiones y de denominaciones, de sectas religiosas, de grupos y de movimientos es en el mundo de hoy un hecho que nos aturde. Constituyen un fenómeno complejo geográfica, histórica y culturalmente, que no puede ni debe colocarse bajo un único rótulo.

Si no queremos reducir esta supercomplejidad que ha venido creciendo a lo largo de los siglos y queremos adoptar una visi3n que no sea ni regional ni nacional sino hist3rico-mundial y universal y en este sentido planetaria; si, dada la actual complejidad que encontramos tambi3n y muy especialmente en asuntos religiosos, buscamos una nueva orientaci3n sobre todo en asuntos religiosos, en ese caso en vista de lo que Wilfrid Cantwell Smith ha llamado 'una historia religiosa de la humanidad' lo mejor que podemos hacer es conservar los grandes sistemas fluviales de las *grandes religiones* que todav3a existen hoy y que han inundado tambi3n las religiones naturales de Africa, Am3rica y Ocean3a. Si observamos el mundo de hoy y vemos nuestro globo como a partir de un sat3lite, en el paisaje cultural de esta tierra al presente podemos distinguir *tres sistemas fluviales de grandes religiones* con sus 3reas de acceso *que transcenden a los individuos, a las naciones y a las culturas*, y todas ellas tienen su propia g3nesis y morfolog3a:

\* las religiones de origen *sem3tico*: tienen un car3cter *prof3tico*, parten siempre de un contraste entre Dios y los seres humanos y predomina en ellas la marca de una confrontaci3n religiosa: Juda3smo, Cristianismo e Islam.

\* las religiones de origen *hind3*: poseen primariamente un tono fundamentalmente *m3stico* con tendencia a la *uni3n* y se caracterizan m3s por una introspecci3n religiosa: la religi3n primitiva hind3 de los Upanishadas, el Budismo y el Hinduismo.

\* las religiones de la tradici3n *china*; est3n marcadas por la *sabidur3a* y se caracterizan fundamentalmente por la *armon3a*: el Confucionismo y el Tao3smo.

M3s antiguas, m3s fuertes y m3s constantes que muchas dinast3as e imperios, estos grandes sistemas religiosos han modelado el paisaje cultural de este globo por milenios. En un incesante ritmo de cambio, espor3dicamente nuevas cadenas de monta3as y altas estepas han surgido en los distintos continentes, pero los grandes *r3os*, m3s antiguos, m3s fuertes y m3s constantes, han continuado haciendo nuevos cortes en el paisaje en formaci3n. De una manera an3loga, en nuestro paisaje cultural han surgido siempre nuevos sistemas sociales, nuevos estados y nuevas dinast3as, pero los grandes y viejos r3os de las religiones han sido capaces -a pesar de todos los altos y bajos- de mantenerse con unas cuantas adaptaciones y desviaciones, y han construido los rasgos del paisaje cultural de una nueva manera. Simplemente por esto, por las maneras eficaces con las que las religiones han forjado las culturas, no tendr3a sentido hablar de una 3nica cultura mundial o una 3nica religi3n mundial, o incluso pretenderlo.

Adem3s, existen *rasgos comunes de las religiones*. As3 como los sistemas naturales fluviales de la tierra y los paisajes que ellos formaron son extremadamente diferentes, pero los r3os y las corrientes de los distintos continentes

poseen todos perfiles o modelos semejantes de flujo acuático, obedecen a leyes semejantes, producen grietas en las rocas, viento en las llanuras e inexorablemente buscan la salida al mar, lo mismo sucede con los sistemas fluviales de las religiones en la tierra. Aunque extremadamente distintas, en muchos aspectos presentan perfiles, regularidades y efectos semejantes. Aunque todas las religiones son confusamente diferentes, tienen todos mensajes de salvación que responden a parecidas *preguntas básicas y humanas*, a preguntas eternas de amor y dolor, de culpa y reparación, de vida y de muerte. De dónde provienen el mundo y su orden? Por qué nacemos y tenemos que morir? Qué determina el destino de los individuos y de la humanidad?Cuál es la base de la conciencia moral y de la presencia de las normas éticas? Y por encima de sus interpretaciones del mundo, todas ofrecen también parecidos *camino de salvación*: caminos que nos liberan de la angustia, del sufrimiento y de la culpa de ser, índices de la acción responsable y con sentido en esta vida -hacia una salvación permanente, eternamente duradera, hacia una redención de todo sufrimiento, de la culpa y de la muerte.

Ahora bien, todo esto significa que incluso todos los que rechazan las religiones (en mi libro *Existe Dios?* he sometido todos los argumentos del criticismo moderno de la religión a un completo examen) tienen que tomarlas muy en serio como una realidad fundamental social y existencial; todas ellas tienen que ver con el sentido o el sin-sentido de la vida, con la libertad o la esclavitud humana, con la justicia o la opresión de los pueblos, con la guerra y con la paz en la historia y en el momento actual.

#### 4. TOMANDO EN SERIO LA DIMENSIÓN RELIGIOSA

No hay duda: toda *religión es ambivalente* como fenómeno humano -tan ambivalente como el arte o la música- los cuales han sido y son masivamente mal utilizados. Sociológicamente, las religiones son también sistemas de poder que tienen que ver con la estabilización y la extensión del poder. Poseen un alto potencial de conflicto. Pero también poseen un potencial, frecuentemente pasado por alto, de paz. La religión puede ciertamente remover las cosas pero también calmarlas. *La religión puede motivar, fomentar y prolongar guerras, pero también puede prevenirlas y acortarlas:*

-Los fundamentos para una paz entre Francia, Alemania e Italia los echaron cristianos convencidos (y católicos): Charles de Gaulle, Konrad Adenauer, Robert Schumann, Alcide de Gasperi.

-La paz entre Alemania y Polonia se preparó por medio de un memorando bosquejado por la Iglesia Protestante (la Iglesia Evangélica de Alemania).

-Las revoluciones pacíficas de Polonia, Alemania del Este, Checoslovaquia y también Sur Africa y Filipinas han probado que la religión puede también servir para alcanzar la paz.

Me gustaría expresar aquí claramente que los aspectos puramente estratégicos, económicos y políticos de estas crisis no deben pasar por alto sus aspectos sociales, morales y religiosos. En lo que era Yugoslavia tenemos un buen ejemplo.

Quien no sea ciego a la historia, se habrá dado cuenta que las fronteras de los estados modernos en Europa del Este parecen pálidas en comparación con las fronteras de vieja data trazadas por las confesiones religiosas: entre Armenia y Azerbijan, entre Georgia y Rusia, Ucrania y Rusia, y de manera semejante entre los diferentes pueblos de Yugoslavia. Es posible entender la complejidad del problema en Yugoslavia sólo si conocemos que durante mil años -básicamente desde la división de la Roma del Oeste y del Este- dos distintas religiones se han venido encontrando en Yugoslavia: el modelo bizantino del Este en Serbia y el modelo católico-romano en Croacia... Además, hay problemas causados por la ocupación durante 500 años de Serbia por los Turcos -desde la derrota de Kosovo en 1389- la cual hizo nacer entre los serbios la ideología de un sufrimiento y resistencia duraderos que frecuentemente no corresponde a la realidad -al menos ahora no corresponde a la realidad.

Ahora bien, los serbios, los croatas y los bosnios (los únicos musulmanes indígenas de Europa) son todos esclavos del sur. Los serbios han vivido durante siglos entre los croatas, reclutados originalmente contra los turcos, sus primos étnicos. Hoy los tres grupos se encuentran profundamente entremezclados en el territorio del estado que fue una vez Yugoslavia, especialmente en Bosnia. Por tanto, fue un error en primer lugar defender a partir de 1989 una Yugoslavia única y uniforme (fase I de la política de la Comunidad Europea y de USA), pero también fue un error pasarse al extremo opuesto y dividir Yugoslavia en estados nacionales (fase 2, política primero de Alemania y más tarde de la Comunidad Europea y de USA). Una confederación (de cantones o de cualquier otro tipo) hubiera sido el camino correcto a seguir desde el principio y no ahora, cuando ya es demasiado tarde.

Se alcanzará la paz en esa región, si la dimensión religiosa del conflicto no se tiene en cuenta seriamente? Mis simpatías, en el presente conflicto, estuvieron al principio con Croacia (no por católico sino por haber sido atacada) y más tarde con los musulmanes. Pero puedo yo, como teólogo católico, guardar silencio sobre el hecho que el estado católico-croata de Ustasha bajo el protectorado nazi mató decenas de millares -algunos dicen que centenas de millares- de serbios sin la menor protesta del entonces Arzobispo de Zagreb, Stepinac o del Papa Pío XII, ambos perfectamente informados? Ciertamente también los serbios ortodoxos poseen una bien sobrecargada lista de acciones culpables.

Ambas iglesias, durante 40 años tuvieron tiempo para solventar la situación, aceptar la culpa, pedir perdón y prepararse para una paz política. El Concilio Mundial de las Iglesias, frecuentemente más preocupado que las Iglesias por el mundo, hizo bien en reunir en medio de la guerra civil a los obispos de ambos lados, a pesar de que sus discursos ecuménicos terminaron en acusaciones ecuménicas. Ciertamente si uno habla hoy con un serbio o con un croata, cada uno de ellos habla sólo de los crímenes del otro y nada dice de sus propios crímenes -exactamente como hacían antes los alemanes y los franceses-. Necesitan todavía los serbios y los croatas otra guerra de venganza antes de tomar conciencia que tal política y concepción, dominada por la venganza, jamás conducirá a la paz y siempre a una nueva destrucción? Se alcanzará un cese-el-fuego en el que finalmente los teólogos y obispos sean capaces de comenzar a conversar de una manera comprensiva? Una memoria autocrítica es totalmente necesaria.

Mi pregunta básica es: tienen inevitablemente estas religiones que enredarse en el conflicto y en la guerra? La paz (*Shalom, salam, eirene, pax*) es la característica fundamental de sus programas. Su primera tarea en este momento tiene que ser la de hacer la paz entre ellos mismos, para que utilizando todos los medios de comunicación posibles:

- aclaren las malas interpretaciones.
- trabajen los recuerdos traumáticos.
- eliminen las imágenes estereotipadas de los enemigos.
- asuman los conflictos de culpa tanto social como individualmente.
- se deshagan del odio y de la agresividad.
- reflexionen sobre lo que tienen de común. Están conscientes los miembros de religiones diferentes del ethos común que poseen, a pesar de sus diferencias dogmáticas? En absoluto.

## 5. NECESIDAD DE UN CONSENSO MÍNIMO EN LA ÉTICA

En primer lugar, la comprensión entre las religiones no exige que los creyentes se ubiquen en contra de los no-creyentes. La campaña romana de recatolización, especialmente en la Europa del Este, llamada eufemísticamente re-evangelización, conduce sólo a reabrir las viejas heridas de la guerra; no necesitamos de nuevo la vieja división de la sociedad y de los partidos políticos entre clericales y anticlericales como sucede en Polonia. El proyecto de una ética mundial, de una ética global, exige más bien **una alianza de creyentes y no-creyentes** en torno a una nueva ética básica común.

En segundo lugar, las religiones tienen sin duda una función y responsabilidad especial con respecto a unificar criterios y convicciones personales básicas. Debemos analizar con cuidado y en detalle a partir de las fuentes todo lo

que une a las grandes religiones -tarea significativa y agradable para los estudiosos de las distintas religiones y que todavía está en pañales-, aunque haya levantado con sorprendente rapidez mucho interés y haya producido ya un primer resultado.

En un nivel más fundamental yo preguntaría: cómo pueden las religiones contribuir, **a pesar de sus distintos sistemas de dogmas y símbolos**, a una ética que las distinga de la filosofía, del pragmatismo político, de la organización internacional, de los intereses filantrópicos de todo tipo? Aceptando que en el pasado las religiones siempre han absolutizado sus tradiciones, fijado dogmas misteriosos y prescripciones rituales y se han colocado aparte de los demás. Sin embargo, si quieren, pueden presentar **máximas de humanismo elemental** con una autoridad y un poder de convicción totalmente distintos de los que tienen los políticos, abogados y filósofos.

## 6. UNA NORMA SUPREMA DE CONCIENCIA Y UNA FIGURA GUÍA

Aceptamos que las religiones siempre estuvieron y continúan estando tentadas de perderse en una jungla infinita de mandatos y prescripciones, de cánones y párrafos. Sin embargo, si quieren, pueden demostrar, con una autoridad bien diferente de la de la Filosofía, que la aplicación de sus normas no se aplica a casos individuales sino que es categórica. Las religiones pueden ofrecer a los hombres y a las mujeres una norma suprema de conciencia, un imperativo categórico que continúa siendo importante para la sociedad de hoy, que impone una obligación a una profundidad distinta y sobre un fundamento distinto. Todas las grandes religiones claman por la observancia de algo como 'una regla de oro' -no es una norma hipotética y condicional, sino una norma categórica, apodíctica e incondicional- que es perfectamente practicable en la situación altamente compleja en la que frecuentemente los individuos y los grupos actúan.

Esta Regla de Oro se encuentra ya explícita en Confucio: "*lo que tú no quieres para tí mismo, no lo hagas a otra persona*" (Confucio, c.551-489 A.C.); también en el Judaísmo en una formulación negativa: "*No hagas a los demás lo que no quieras que te hagan a tí*" (Rabbi Hillel, 60 A.C.-10 D.C.); finalmente en el Sermón de la Montaña en una formulación positiva: "*lo que quieras que te hagan los demás, házselo tú a ellos*".

Esta Regla de Oro podría ser la salvaguarda contra una **cruda ética del éxito** que no es en absoluto una ética; no precisa ser entendida como una ética disposicional pura que no percibe realidades, pero podría convertirse en el centro de una **ética de la responsabilidad** (término usado por Max Weber y Hans

Jonas), que se refleja siempre en las consecuencias de lo que hacemos y dejamos hacer.

La referencia a Confucio y a Jesús de Nazaret indica también algo más: contrariamente a las filosofías, las religiones no ofrecen solamente modelos abstractos de vida. Pueden hacer referencia a individuos específicos que ya han seguido ese camino, a lo que Karl Jaspers llama 'gente normativa'. De ahí que las **figuras guías normativas** en el mundo de las religiones son de la mayor significación. Buda, Jesús de Nazaret, Confucio, Lao-tsé o Mahoma. Existe una diferencia crucial entre pontificar al pueblo sobre una nueva forma de vida en abstracto e introducirlos a esa forma de vida por medio de un atractivo modelo concreto: como seguidores de Buda, de Jesucristo, de Confucio, de Lao-tsé o del profeta Mahoma. Para mí como cristiano -para hablar claramente aquí- Jesucristo es y permanece siendo el camino, la verdad y la vida (en cuanto mi perspectiva interna), pero (y ésta es a la vez mi perspectiva externa) no puedo menos de darme cuenta que 'el camino, la verdad y la vida' para los judíos creyentes es la Torah, para los musulmanes el Corán y para las otras religiones alguien o algo distinto.

## **7. EL PROCESO DE FORMACIÓN DE UNA CONCIENCIA DE UNA ÉTICA MUNDIAL**

Es realista la elaboración de semejante ética? No es quizás sólo la obra de unos cuantos intelectuales occidentales que una vez más quieren 'exportar' su proyecto? No, la llamada a una ética mundial no es asunto de 'exportar' un modelo, una 'globalización' artificial o la 'idea de universalidad' como contrapuesta a la 'idea de regionalidad'. No se trata aquí ni de un universalismo radical que no tiene en cuenta la pluralidad actual de nuestro mundo, ni un relativismo radical, que no quiere contribuir a la vida común de diferentes grupos sino de lo que Wolfgang Huber llama 'una universalidad relativa', la cual, a pesar de todas las diferencias religiosas y culturales, reconoce algunos principios que trascienden culturas y religiones. De hecho, y para ser más precisos, se trata de **darse cuenta de lo que la cultura y la religión tienen de común**: la formación de una conciencia y, en consecuencia, un cambio de conciencia en la esfera de la ética, semejante, por decir un ejemplo, a la ecología o al desarrollo.

Pero existe el más ligero signo de que algo de esto esté sucediendo? Me siento feliz al poder contar lo siguiente. En la celebración del centenario del Parlamento de las Iglesias del Mundo en Chicago a comienzos de Septiembre de 1993, se presentó una '*Declaración hacia una ética mundial*' que tuve el honor y el trabajo de elaborarla; una vasta mayoría de delegados la aceptó y finalmente la promulgó ceremoniosamente. Por primera vez en la historia de las

religiones del mundo este Parlamento fue capaz de formular un consenso básico en torno a valores unificadores, a criterios irrevocables y a actitudes personales básicas. Aceptando que tal declaración no va a cambiar el mundo de la noche a la mañana, sin embargo va a estimular a quienes están comprometidos con ella y a avengonzar a quienes tienden a ridiculizarla irónicamente, a desacreditarla o, a partir de un egoísmo confesional, a declarar imposible todo lo que las religiones tienen en común.

Podemos ilustrar la significación de la '*Declaración hacia una ética mundial*' en un punto particular y en el contexto del Islam. Las 'cuatro directrices irrevocables' que se elucidan en la declaración incluyen un 'compromiso con una cultura de la no-violencia y del respeto a la vida'. Se mantuvo una seria discusión sobre este punto en el Parlamento. Específicamente, en vista de la situación desesperada de los musulmanes en Bosnia; parecía que se enfatizaba poco, en este caso, el derecho a la autodefensa (afirmada también en la Carta de las Naciones Unidas). Sin embargo, después de una lectura más atenta, estos temores parecieron infundados. La Declaración tomó un camino intermedio capaz de lograr consenso: entre la '*realpolitik*' que utiliza la violencia para resolver conflictos y el pacifismo irreal e incondicional, que renuncia a todo uso de fuerza, incluso confrontado con la devastación, la expulsión, la violencia, la muerte, el asesinato en masa. El **derecho a la defensa propia**, a la que los musulmanes le asignan importancia, queda así claramente afirmado tanto para los individuos como para los colectivos. Pero en el marco de una cultura de no-violencia se aplica sólo *in extremis*, cuando la resistencia no-violenta no tiene sentido. Ante la brutalidad, el barbarismo y el genocidio, la autodefensa tiene que ser permitida. Ningún otro holocausto, del pueblo que sea, puede ser aceptado de una manera pacífica. Por otra parte, tampoco puede ofrecerse ninguna fórmula simple de legitimación de cualquier tipo de intervención militar; de esta forma no se justifica ninguna 'guerra justa' al servicio demasiado evidente de intereses económicos, políticos y militares.

## 8. HACIA UNA CULTURA DE LA NO-VIOLENCIA

He aquí lo que la declaración de la ética mundial dice sobre la no-violencia:

Innumerables mujeres y hombres de todas las regiones y religiones se esfuerzan por llevar unas vidas no determinadas por el egoísmo sino por el compromiso hacia sus compañeros humanos y hacia el mundo en su alrededor. Sin embargo, en todo el mundo encontramos odios sin fin, envidia, celos y violencia, no solo entre individuos sino también entre grupos sociales y étnicos, entre clases, razas, naciones y religiones. El uso de la violencia, el tráfico de drogas y el crimen organizado, equipados frecuentemente con nuevas posibilidades técnicas,

han alcanzado proporciones globales. Muchos lugares están todavía regidos por el terror 'de arriba', los dictadores oprimen a sus propios pueblos y la violencia institucional está ampliamente extendida. Incluso en países en que existen leyes para proteger la libertad individual, se tortura a las personas, se mutila a hombres y mujeres, se mata a los rehenes.

(A) En las grandes religiones antiguas y en la tradición ética de la humanidad encontramos la norma: **no matarás!** O en términos positivos: **respeta la vida!** Reflexionemos de nuevo sobre las consecuencias de esta norma tan antigua: todos los pueblos tienen el derecho a la vida, a la seguridad y al libre desarrollo de su personalidad en la medida que no dañen los derechos de los otros. Nadie tiene el derecho a la tortura física o psíquica, a injuriar y mucho menos matar a otro ser humano. Y ningún pueblo, estado, raza, religión posee el derecho a odiar, a discriminar, a 'limpiar', a exilar y mucho menos a liquidar una minoría 'extranjera' que se diferencia en su conducta o en sus creencias.

(B) Por supuesto, siempre que haya seres humanos habrá conflictos. Sin embargo, estos conflictos deben resolverse sin violencia y dentro de un marco de justicia. Esto es verdadero para los estados tanto como para los individuos. Las personas que detentan el poder político deben trabajar en este marco de un justo orden y comprometerse ellos mismos con las soluciones menos violentas y más pacíficas posibles. Y deben trabajar en favor de esto en un orden internacional de paz que necesita él mismo de protección y defensa en contra de los hacedores de violencia. Los armas es un camino equivocado; el desarme es el mandato del momento. No nos equivoquemos: no existe posibilidad de sobrevivencia para la humanidad sin una paz global!

(C) Los jóvenes han de aprender en casa y en la escuela que la violencia no debe ser el medio para resolver las diferencias con los demás. Sólo de esa manera puede crearse una **cultura de la no-violencia**.

(D) La persona humana es infinitamente preciosa y debe ser protegida incondicionalmente. Pero de igual manera **las vidas de los animales y plantas** que habitan este planeta son dignas de protección, preservación y cuidado. La explotación ilimitada de los fundamentos naturales de la vida, la destrucción despiadada de la biosfera y la militarización del cosmos son todos atropellos. Tenemos, como seres humanos, una especial responsabilidad -sobre todo en vista de las futuras generaciones- con respecto a la tierra y al cosmos, al aire, al agua y al suelo. Todos **estamos entrelazados** en este cosmos y todos somos dependientes unos de otros. Cada uno de nosotros depende del bienestar de todos. Por tanto, no debemos estimular el domino de la humanidad sobre la naturaleza y el cosmos. Por el contrario, hemos de cultivar la vida en armonía con la naturaleza y el cosmos.

(E) Ser auténticamente humanos en el espíritu de nuestras grandes religiones y de nuestra tradición ética, significa que tanto en público como en nuestra vida privada hemos de preocuparnos por los demás y estar prestos a ayudar. Jamás hemos de ser crueles y brutales. Cada pueblo, raza, religión ha de mostrar tolerancia y respeto -ciertamente alto aprecio- hacia cada uno de los demás. Las minorías raciales, étnicas o religiosas necesitan de protección y apoyo.

Estoy convencido de que el nuevo orden mundial será un orden mejor sólo si, como resultado, tenemos una sociedad mundial plural caracterizada por la hermandad, que promueve la paz y es amiga de la naturaleza y ecuménica. Por eso, ahora ya muchos pueblos están comprometidos en base a sus convicciones religiosas o humanas a una ética común mundial y llaman a todos los pueblos de buena voluntad a contribuir a un cambio de conciencia con respecto a la ética.

### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Hans Küng: *Global Responsibility in Search of a New World Ethic*, London (SCM Press)-New York (Continuum), 1991.
- Hans Küng: *Judaism*, London (SCM Press)-New York (Crossroad), 1992.
- Hans Küng: *Christianity. Essence and History*, London (SCN Press)-New York (Continuum), 1995.
- Hans Küng: *Islam* (en preparación).